

# «SIENDO FIELES»

*Un bosquejo sobre la vida de los verdaderos creyentes.*

## MISIÓN Y CAMPAMENTO DEL DESIERTO

Pastor Charles Alonso – P.O. Box 132, Spruce Pine, NC 28777 (USA)

En E.U.A. 828-775-0009 En México 841-109-7632

www.wildernessmission.net

*«Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel» I de Corintios 4:1-2.*

Los verdaderos creyentes, que «SIENDO FIELES» cumplen con la voluntad de Dios, pronto se encontrarán delante del Tribunal de Cristo para recibir sus recompensas. Ellos oirán estas bellas palabras de Jesús: «Bien, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor» Mateo 25:21 y 23. Durante ese momento tan emocionante «cuando hayamos hecho todo lo que se nos ha sido ordenado» así diremos: «Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos de hacer, hicimos» Lucas 17:10.

### 1. TENEMOS QUE IR ORANDO POR TODOS LOS VERDADEROS CREYENTES:

*«Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los creyentes» Efesios 6:18.*

- a. Siendo fieles en orar juntos en nuestros hogares, en nuestros trabajos, en nuestras escuelas y en nuestros cultos de oración.
- b. Siendo fieles en orar juntos tal y como Jesucristo nos enseñó en Mateo 6:5-18, usando el acrónimo «ACAS»: A adoración, Confesión, Acción de gracias, y Súplicas cada día al Señor; (leer el artículo «ACAS»).
- c. Siendo fieles en orar juntos por cada persona que Dios pone en nuestro camino y que necesitan recibir a Jesucristo como su único Dios y Salvador (Tito 2:10-15).

### 2. TENEMOS QUE IR BUSCANDO DIARIAMENTE NUESTRO CRECIMIENTO:

*«Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.*

*A algunos que dudan, convencedlos...» Judas 1:20-22;*

*(leer el artículo «Los objetivos del discipulado»).*

- a. Siendo fieles al proceso de nuestro crecimiento en caminar con Cristo cada día.
- b. Siendo fieles al proceso de Escuchar, Leer, Estudiar, Memorizar y Meditar en la Palabra de Dios cada día (leer el artículo «Los cinco dedos de la mano»).
- c. Siendo fieles al proceso de ser transformados por los medios de participar y cumplir con las clases del discipulado privadamente y en la iglesia local.
- d. Siendo fieles al proceso de desarrollar y mantener nuestro testimonio personal; (leer el artículo «El testimonio personal»).
- e. Siendo fieles al proceso de ir a buscar a los necesitados, a los enfermos, y a todos los que necesitan de esta bella relación con Cristo cada día.

«Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el Señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa...» Lucas 14:21-23 y Mateo 22:8-10.

### 3. TENEMOS QUE IR PROCLAMANDO A CRISTO COMO EL ÚNICO QUE ABRE LOS OJOS:

«Cantad a Jehová, bendecid Su nombre; anunciad de día en día Su salvación. Proclamad entre las naciones Su gloria, en todos los pueblos Sus maravillas»  
Salmo 96:2-3.

Tenemos que explicar que Jesucristo es el único que derramó Su sangre en la cruz, y que en Su muerte recibió nuestro castigo y nuestra condenación para poder abrir: «El Camino» (que nos lleva a Dios), «La Verdad» (sobre Dios), y «La Vida» (que procede de Dios).

Tenemos que hacer saber que sólo Jesucristo es «La Puerta» a la vida eterna, y el único que puede perdonar todos nuestros pecados (pasados, presentes, y futuros).

- a. Siendo fieles al plan de estudios para presentar la Palabra de Dios sin error.
- b. Siendo fieles al plan de trabajar juntos con otros creyentes en equipos: (leer el artículo «El ministerio entre equipos»).
- c. Siendo fieles al plan de unirnos para llevar a cabo el crecimiento espiritual de la iglesia local, el programa de enseñar y repartir los estudios, y de participar en los equipos de visitación para enseñar el discipulado Bíblico.

«Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso no andando con astucia, ni adulterando la Palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios» II de Corintios 4:1-2.

### 4. TENEMOS QUE IR ESPERANDO POR UNA GRAN COSECHA (la siega es del Señor):

entonces, así le oramos: «Haz bien a tu siervo; que viva, y guarde (cumpla) Tu Palabra. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de Tu ley» Salmo 119:17-18.

- a. Siendo fieles en vivir como embajadores de Jesucristo, pues así somos enviados por Él: «Jesús nos dice otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también Yo os envío». «Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios» Juan 20:21 y II de Corintios 5:20.

- b. Siendo fieles en vivir con toda oración y súplica sobre la salvación y el crecimiento espiritual de las personas que Dios manda a nuestras vidas diariamente:

«Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; pero volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas»

Salmo 126:5-6.

- c. Siendo fieles en vivir sabiendo que es nuestro Dios quien tiene todo el poder para hacer una gran siega y nosotros Sus fieles «obreros de la cosecha», viviendo fieles y aferrados «aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a Sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para Sí un pueblo propio, celoso de buenas obras» Tito 2:13-14.

«El Señor no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento»

Segunda de Pedro 3:9.